

Un sonido como el verano

Autor: Javier Malpica

Temas

- Abuso y bravuconería
- Conflictos juveniles
- Discriminación

Valores

- Creatividad
- Tolerancia
- No discriminación

Páginas: 264
Edad: 14+
Grado: 2.º y 3.º de secundaria
Lector: autónomo



Midori y Mazinger abren un grupo en una red social con la intención de escribir un “cadáver exquisito”. Además de su tendencia al suicidio, los une el tema de su relato: “enfermedades raras”. Ambos se han sentido aislados y buscan redimirse a través de su intercambio epistolar. Entrega tras entrega, estos jóvenes escriben sobre males incurables y portales en el tiempo mientras se debaten entre aceptar sus condiciones o propiciar el cambio.

PROPUESTAS DE LECTURA

1. UN SONIDO COMO EL VERANO: una historia sobre conflictos juveniles

Algunas ideas para el maestro

Midori y Mazinger son dos jóvenes que se encuentran en una red social para compartir, como muchos otros, sus pensamientos, experiencias y sentimientos. Tras descubrir su afinidad, crean un grupo exclusivo en una red social para ellos dos en cuyas conversaciones no habrá fotos de mascotas ni *selfies*, y donde el perfil del usuario se limitará a un seudónimo, así como a su género.

A Midori la quieren obligar a ir a terapia, pero ella considera inútiles las recomendaciones de los psicólogos. Tiene insomnio, está rabiosa contra todos los seres humanos y está decidida a aislarse del mundo estudiando a distancia, desde su casa. Por su parte, Mazinger es forzado por sus papás a asistir a la escuela, donde es objeto de agresiones y violencia verbal. Como también le cuesta trabajo dormir, suele bajar a la cocina por un bocado, aunque lo tenga prohibido. Cuando los jóvenes sienten la necesidad de establecer relaciones con sus iguales, se enfrentan a diversas presiones, ya sea para pertenecer a un grupo con objetivos en común, o poner a prueba su autoestima y seguridad mediante la aceptación del entorno social. Pero ¿qué sucede con estos desafíos cuando un joven padece un mal que no puede disimular?

Algunas preguntas útiles

- ¿Consideran justificado el enojo de Midori hacia la vida misma? ¿Por qué? ¿Creen que Mazinger está consciente de la solución para su problema de salud? ¿Es factible pensar que ambos han decidido percibirse como víctimas? ¿En verdad lo son? Argumenten por qué.
- ¿Qué sería mejor para Midori: enfrentarse al rechazo o encerrarse en sí misma? ¿Por qué? ¿Consideran que el distanciamiento de su amiga es justificado?
- Mazinger piensa en la posibilidad de que él y Midori se conozcan en el cine para iniciar una amistad fuera de las redes sociales. ¿Por qué ella trata de evitarlo a toda costa?

2. UN SONIDO COMO EL VERANO: una historia sobre discriminación

Algunas ideas para el maestro

Midori tiene un lunar enorme en el rostro. Por su parte, Mazinger padece de obesidad mórbida. Debido a sus aspectos físicos son objeto de burlas, no establecen lazos afectivos con otros jóvenes ni con sus familiares, y esta situación los ha llevado a considerar que el aislamiento es una de sus mejores opciones. Muchos investigadores afirman que somos seres sociales y necesitamos interactuar con los demás para crecer, reafirmar nuestra autoestima y fortaleza, así como para forjar un sentido de

pertenencia hacia un núcleo social, ya sea académico, ideológico o de esparcimiento.

Algunas preguntas útiles

- ¿Por qué algunas personas rechazan a quienes tienen características físicas diferentes a las propias?
- ¿Qué opinan de la siguiente afirmación que la mamá de Midori dice: “Le digo que es bonita y que se acepte. Es lo mejor para combatir su imperfección”?
- ¿Cuál sería la mejor manera para evitar un trato discriminatorio, o el acoso físico o psicológico, entre los compañeros de la escuela?

3. UN SONIDO COMO EL VERANO: una historia sobre la creatividad

Algunas ideas para el maestro

Midori y Mazinger deciden escribir una historia a “cuatro manos” sobre enfermedades que no son muy comunes. Aunque él prefiere los temas de ciencia ficción o de

dragones, acepta el reto. Los personajes de la historia viven en tiempos y mundos distintos, pero se comunican a través de un túnel luminoso que conecta un antiguo convento con un hospital. Todos ellos tienen algo en común: padecimientos para los que en una época de la narración se experimentaban probables curas y en otra se les consideraba castigos divinos o el resultado de alguna maldición inexorable.

Algunas preguntas útiles

- ¿Están de acuerdo con la afirmación de Mazinger en cuanto a que leer o mirar documentales es una actividad reservada a las personas estudiosas, aunque sin habilidades de sociabilización —llamados por él mismo *nerds* en forma peyorativa—? ¿Por qué?
- ¿En qué momentos de la narración o del “cadáver exquisito” es obvia la proyección de Midori en el personaje de Daniela? Expliquen sus opiniones.
- ¿Cómo interpretan el siguiente fragmento escrito por Midori: “Hay que arrojar el espejo al suelo./ La vanidad en mil pedazos./ Como las alas de ese ángel caído”?

ACTIVIDADES

1. Pida a los alumnos que, una vez leída la narración “a cuatro manos”, describan por escrito aquellos elementos o situaciones que lograron conmoverlos más.
2. En esta historia, el uso de las redes sociales significa el punto de partida en la relación virtual entre Midori y Mazinger. El anonimato les permite expresarse con libertad y sin temor al rechazo, pero su relación es limitada, ya que, como afirma Midori, nunca se han visto y sólo son palabras. Divida a la clase en dos equipos para que uno argumente a favor y el otro en contra de las redes sociales como un medio de vinculación afectiva.
3. Una de las razones para escribir sobre los demás es olvidarse de manera momentánea de la crisis existencial que viven Midori y Mazinger. Solicite a los alumnos que investiguen los índices de morbilidad en nuestro país de las siguientes enfermedades mencionadas en el libro: epidermolisis ampollar, neurofibromatosis, osteogénesis imperfecta y obesidad mórbida. En su búsqueda deberán determinar si éstas tienen un origen en común. Al final, organice una sesión para compartir hallazgos.

COMENTARIO DEL AUTOR

“Alrededor de la literatura dirigida a niños y jóvenes se cuecen algunos mitos viejos, casi todos heredados de una muy mala, y por momentos abundante literatura que fusionó los libros infantiles con los catecismos, breviarios de moral y manuales de buen comportamiento. Había una regla implícita en la que todo lo que fuera destinado a los niños tenía por objeto ‘formarlos’, como si los libros necesitaran llevar vitaminas para las buenas costumbres; y antes de adquirir un libro, los padres y maestros quisieran estar seguros de la ‘moraleja’, como quien estudia los valores nutrimentales de una caja de cereal [...]. Me pregunto, ¿por qué tanta pasteurización? ¿Para proteger la psique de los jóvenes lectores? ¿O simplemente para vender más con productos inofensivos y ‘felices’?”